

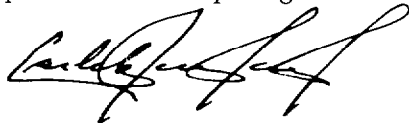
# MENSAJE

## DEL DIRECTOR

**QUINCE AÑOS DESPUÉS DE ALMA-ATA** El 12 de septiembre de 1978 se celebró en la ciudad de Alma-Ata la Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud patrocinada conjuntamente por la Organización Mundial de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. De este encuentro surgió una declaración sin precedente, en la que los países del mundo se comprometieron a tomar acciones urgentes para proteger y promover la salud de sus pueblos. Los principios emanados de la Conferencia han vivido desde entonces plasmados simbólicamente en la frase ya conocida en todos los idiomas, "salud para todos en el año 2000". Esta meta excitó la imaginación y avivó la esperanza de un mundo desalentado por las desigualdades de salud, desarrollo, oportunidad y calidad de vida, y por la incapacidad de los gobiernos para cambiar la situación. Con la atención primaria de salud como estrategia para mejorar la salud y alcanzar el desarrollo económico y social, se desencadenó el afán de transformación que hoy nos sigue motivando.

El decimoquinto aniversario de la Conferencia de Alma-Ata ha dado lugar a planes para conmemorar la fecha y considerar lo que ha representado para la salud del mundo. Para las personas que se aferran al principio de salud para todos como una meta que ha de cumplirse literalmente en el año 2000, las reflexiones tienen que ser negativas y desalentadoras. El progreso, en la práctica, ha sido lento, difícil y desigual. Pero ha sido progreso. La prueba más importante de ello radica en la extraordinaria vigencia y coherencia que siguen teniendo los principios y valores divulgados a raíz de Alma-Ata. Salud para todos representa, más que una meta temporal, un conjunto de valores que realzan la importancia de la salud como parte de un desarrollo orientado hacia el bienestar general, el derecho a la salud como patrimonio de cada ser humano, y la salud como expresión de la responsabilidad y la participación de todos. Es sobre esta base que cabe detenernos a evaluar lo que hemos hecho, determinar a dónde hemos llegado e identificar los obstáculos por vencer para poder seguir adelante.

En el trabajo de la Organización Panamericana de la Salud siguen rigiendo las propuestas de salud para todos y atención primaria de salud. Estos principios están incorporados en el plan de inversiones en salud, las orientaciones estratégicas y prioridades programáticas, las iniciativas regionales y subregionales, y cada programa que promovemos. La salud como noción de equidad y justicia social es la fuerza movilizadora, explícita o implícita en todos nuestros esfuerzos, y la estrategia de atención primaria de salud es todavía nuestro camino principal. En todo ello, la idea más significativa y fundamental que encierra el lema de salud para todos es la de un proceso continuo y permanente. Aunque llegáramos en el año 2000 a lograr la salud universal, los principios de Alma-Ata continuarían aún vigentes porque siempre estaríamos buscando metas y niveles superiores de desarrollo y bienestar. Salud para todos ha dejado de ser una meta o un lema, para convertirse en toda una filosofía firme y estable del mejoramiento humano. □



Carlyle Guerra de Macedo  
OFICINA SANITARIA PANAMERICANA